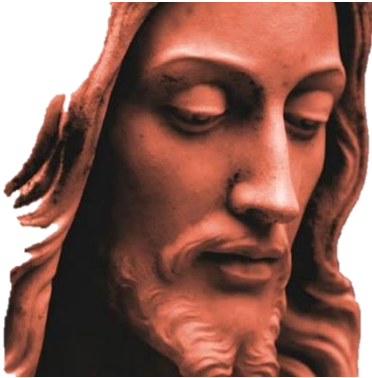


Reposa en Él

CANTO: Descansa sólo en Dios (2)
Alma mía (2)



BUSCO TU ROSTRO, SEÑOR (Se proyecta el rostro de Jesús)

Deja por un momento tus ocupaciones habituales,
entra un instante en ti mismo,
apártate del tumulto de tus pensamientos.
Arroja lejos de ti las preocupaciones agobiantes y
aparta las inquietudes que te oprimen.

Reposa en Dios un momento, descansa siquiera un instante en él.
Entra en lo profundo de tu alma.
Cierra la puerta de tu habitación y búscalos en silencio.

Di con todas tus fuerzas al Señor:
“Busco tu rostro, Señor”.
Y, ahora, Dios mío,
enséñame dónde y cómo tengo que buscarte, dónde y cómo te encontraré...

Señor, tú eres mi Dios,
tú eres mi Señor y nunca te he visto.
He sido creado para verte,
y todavía no he podido alcanzar el fin para el que fui creado...

Míranos... Señor... escúchanos... ilumínanos,
muéstrate a nosotros.
Calma nuestros deseos y seremos felices.
Sin Ti todo es hastío y tristeza.
Ten piedad de nuestros esfuerzos por llegar a ti,
ya que sin ti nada podemos.

Enséñame a buscarte, muéstrame tu rostro,
porque si no me lo enseñas no puedo buscarte.
No puedo buscarte si tú no te haces presente.
Te buscaré deseándote, te desearé buscándote;
amándote te encontraré, encontrándote te amaré. (San Anselmo)

SILENCIO

CANTO: Descansa sólo en Dios (2)
Alma mía (2)

EVANGELIO Marcos 6, 31-33

“Y él les dijo: Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni aun tenían lugar de comer.

Y se fueron en un barco al lugar desierto aparte.

Y los vieron ir muchos, y le conocieron; y concurrieron allá muchos a pie de las ciudades, y llegaron antes que ellos, y se juntaron a él.”

SILENCIO

Jesús también nos invita a cada uno de nosotros a reposar un poco, porque al igual que los discípulos somos muchos los que vamos y venimos y hacemos y deshacemos, decimos, trabajamos, compramos, trabajamos sin desfallecer, nos distraemos, subimos, bajamos y perdemos el sentido de las cosas. Jesús nos invita a apartarnos, nos llama a pararnos, a hacer silencio y a poner los ojos en Él, que es El Importante. Nos invita y nos regala este rato para reposar en Él y con Él para abrirnos en su presencia y mirarle cara a cara.

Nos invita a compartir con Él este rato de encuentro con nosotros mismos para renovar nuestras fuerzas cansadas, nuestro espíritu agitado en miles de cosas, nos invita tan sólo a parar y ser conscientes de lo que hay en nosotros y poder darle gracias, pedir perdón, alabar, contemplar, compartir, pedir, agradecer....

SILENCIO: **Busca el silencio, ten alerta el corazón.
 Calla y contemplar**

Oración para un momento de descanso y confianza en Dios

Dios, en este rato al estar contigo quiero descansar
con la seguridad que mi presente
y mi futuro están en tus manos,
nadie me apartará de tu amor,
nada de lo que tenga, o de lo que tendré,
me apartará de tu misericordia
y de la paz infinita que das a mi vida.

Tú eres el dador de la vida
y de toda la bendición.
Te entrego todos mis proyectos y en esta tarde confío
que escuchas mi clamor.
Te pido que me des paciencia
para esperar tu tiempo perfecto, para no dejarme llevar por el querer hacer las
cosas sólo para que se hagan sino que busque la excelencia
y tu dirección en todo cuanto emprenda.

Te pido que proveas los recursos
que necesito para ver mis sueños hechos realidad,
para que pueda seguir dándole vida
a estos planes que has puesto en mi corazón.
Gracias por todo, Dios mío.

SILENCIO

VÍDEO

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida?
Déjame el cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor.
Cuando te entregues a mí, todo se resolverá con tranquilidad según mis designios.

No te desesperes, no me dirijas una oración agitada,
como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos,
cierra los ojos del alma y dime con calma: **Jesús confío en Ti.**

Evita las preocupaciones angustiosas y los pensamientos sobre lo que puede suceder,

No estropees mis planes queriéndome imponer tus ideas.

Déjame ser Dios y actuar con libertad.

Entrégate confiadamente en mí, reposa en mí, y deja en mis manos tu futuro.

Dime frecuentemente: **Jesús confío en Ti.**

Lo que más te daña querer resolver las cosas a tu manera.

Cuando me dices **Jesús confío en Ti,**

No seas como el paciente que le dice al médico que lo cure, pero le dice el modo de hacerlo. Déjate llevar en mis brazos divinos, no tengas miedo, yo te amo.

Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración,
Sigue confiando, cierra los ojos del alma y confía.

Continúa diciéndome a todas horas: **Jesús confío en Ti.**

Necesito las manos libres para poder obrar, no me ates con tus preocupaciones inútiles.

Satanás quiere agitarte, angustiarte, quitarte la paz. Confía en mí.

Reposa en Mí.

Entrégate a Mí.

Yo hago los milagros en la proporción de la entrega y de la confianza que tienes en Mí.

Así que no te preocupes, echa en mí todas tus angustias y duerme tranquilo.

Dime siempre: **Jesús confío en Ti,** y verás grandes milagros.

Te lo prometo por mi amor.



Reposa en Él